

# Albúm de las Islas Canarias



MANTILLA DE GRAN CANARIA

## LOS TRAJES CANARIOS

TRAJE DE LOS NATURALES  
DE FUERTEVENTURA



En relación con el traje que vestían los canarios tenemos varias muestras en dibujos y grabados anteriores a la fotografía, procedentes del siglo XIX. Entre ellos, los dibujos de A. Diston publicados con el título original "Costumes of the Canary Islands", Londres (Smith, Elder and Co.), 1829. Las coloridas ilustraciones de Diston ofrecen el interés de la época en la que fueron diseñados, así como lo acabado y curioso del grabado.

Cada lámina lleva un breve texto explicativo de las características de los trajes y personas o clases sociales que los usaban, así como unas indicaciones sobre los habitantes y economía de las islas de Lanzarote y Fuerteventura, al hablar de trajes propios de ambas.

En la ilustración que abre este reportaje aparece recogida la "tapada" o típica mantilla canaria, que, según escribe Diston, era la prenda de salir usada por las mujeres de clase media en las principales ciudades y pueblos de Gran Canaria, quienes se la ponían sobre el vestido ordinario o con un chaquetón de tejido de manufactura inglesa. También era usada por las señoras en el interior, sobre un vestido de seda negra.

La mantilla era utilizada, asimismo, por las mujeres de las clases más altas para ir de incógnito a las tiendas y a otras partes,

El traje de los naturales de Fuerteventura consistía en una camisa y unos holgados calzones cortos. Esta indumentaria se usaba en tiempo de calor. En ocasiones especiales se acompañaba de un chaleco azul y un cinturón o faja de este color. En lugar de sombrero llevaban una montera de



pañó azul, con ornatos de rojo y amarillo.

El miliciano de Gran Canaria llevaba el traje común de los campesinos de la isla, al que se le añadían las correas propias del soldado. El traje estaba compuesto por una camisa y unos anchos pantalones blancos. Igualmente, usaban montera.

El manto y saya canarios -se lee en el texto que acompaña a la correspondiente lámina- es la más extraña y poco agraciada moda, en lo que se refiere a la figura femenina, usada en las Islas Canarias. La llevaban personas de clase media, como las mujeres de los tenderos y otros. La parte más baja del manto, hecho de tela negra, se entorna alrededor de la cintura y la más alta echada sobre la cabeza.

Entre los dibujos se encuentra el de un curioso vendedor ambulante de sombreros, de los que habían compañías que viajaban a pie en todas direcciones por las localidades de Gran Canaria y las otras islas. Vendían sombreros de lana, que adquirían los integrantes de las clases bajas. El largo cubrepolvos, con una amplia capa que llegaba hasta medio cuerpo es peculiar de Gran Canaria y se le llamaba "beca". Una faja roja plegada le servía como bolsillo. Completaban el traje unos pantalones azul "nanking".

Finalmente, los lanzaroteños usaban en invierno una larga casaca de paño azul, que les cubría hasta los pies, bordeada de un cordón rojo de lana. Este abrigo se lo ponían sobre el traje ordinario.

Las láminas aquí ofrecidas son exacta reproducción gráfica de la edición de 1829.





TRAJE DE INVIERNO DE LANZAROTE